

“Los Que Gimen y  
Claman por las  
Abominaciones” y  
la Visión del  
Sellamiento  
(*Ezequiel 8, 9;*  
*Apocalipsis 7*).

## “Los Que Gimen y Claman Por Las Abominaciones” y La Visión Del Sellamiento (Ezequiel 8, 9; Apocalipsis 7\*).

En este estudio analizaremos algunos aspectos históricos de los capítulos 8 y 9 de Ezequiel, haciendo las aplicaciones y extrayendo las enseñanzas pertinentes para este tiempo. También se analizará el capítulo 7 de Apocalipsis, poniendo énfasis en las condiciones necesarias para el sellamiento.

### La Imagen del Cielo

#### EZEQUIEL, CAPITULO 8

1 Y aconteció en el sexto año, en el mes sexto, a los cinco del mes, que estaba yo sentado en mi casa, y los ancianos de Judá estaban sentados delante de mí, y allí cayó sobre mí la mano del Señor Jehová.

2 Y miré, y he aquí una semejanza que parecía fuego: desde donde parecían sus lomos para abajo, fuego; y desde sus lomos arriba parecía como resplandor, como la vista de ámbar.

3 Y aquella semejanza extendió la mano, y tomome por las guedejas de mi cabeza; y el espíritu me alzó entre el cielo y la tierra, y llevome en visiones de Dios a Jerusalem, a la entrada de la puerta de adentro que mira hacia el aquilón, donde estaba la habitación de la imagen del cielo, la que hacía celar.

4 Y he aquí que allí estaba la gloria del Dios de Israel, con la visión que yo había visto en el campo.

5 Y díjome: Hijo del hombre, alza ahora tus ojos hacia el lado del aquilón. Y alcé mis ojos hacia el aquilón, y he aquí al aquilón, junto a la puerta del altar, la imagen del cielo en la entrada.

En estos versículos se presenta al profeta Ezequiel arrebatado en visión desde Babilonia o la “tierra de los caldeos” (*Ezequiel 1:3*) de donde fue deportado en la segunda invasión de Nabucodonosor (*2 Reyes 24:12-15*), hasta Jerusalem. En este capítulo se registra una serie de abominaciones que el pueblo de Israel cometía en Jerusalem, y que le fueron permitidas ver al profeta en visión mientras se encontraba a aproximadamente unos mil kilómetros al oriente. La primera de estas abominaciones consistió en que colocaron una imagen del cielo a la entrada del altar. ¿Qué era esta imagen del cielo, o la que provocaba a celos? Un estudioso de la religión babilónica nos dice respecto a este versículo 5:

“Cuando los israelitas infieles mezclaron cultos paganos con su culto al verdadero Dios, ¡también construyeron una imagen del cielo en la *entrada* del templo! (Ez. 8:5). Esta imagen era probablemente un obelisco, un símbolo fálico; porque, como dice Scofield en su comentario a este capítulo, ‘se habían entregado a los cultos fálicos’ [se cita una nota de la Biblia Scofield, p. 847]. Esta práctica de erigir obeliscos a la entrada de los templos paganos, fue una costumbre establecida en aquella época” (Ralph Woodrow, *Babilonia, Misterio Religioso Antigo y Moderno* [PO Box 124, Riverside, CA 92502, EE UU], p. 45, *itálicas en original*).

Los obeliscos eran estatuas erigidas verticalmente, de forma alargada y punta cónica o convexa. Su origen se remonta a la antigua Babilonia, y estaban relacionados con el culto al sol, a Baal y al sexo:

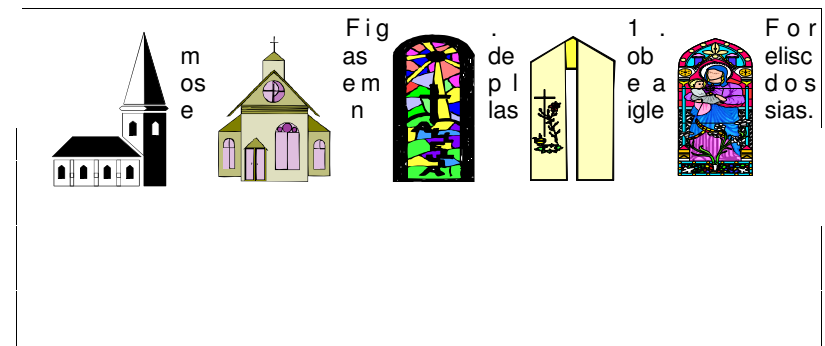
“Diodoro dice que la reina Semiramis erigió un obelisco en Babilonia de 130 pies de altura. En esta forma podemos notar que los obeliscos eran usados por la religión babilónica. Pero es en Egipto que su uso fue más preeminente...Originalmente estos obeliscos se asociaban con el culto al dios Sol. Eran símbolos de Baal o de Nimrod.

Aquellas gentes - habiendo rechazado el conocimiento del verdadero Creador -, al

*Cipriano de Valera (1602), Editorial Unilit, 5ta. Edición, 1992, a menos que se indique otra cosa.*

notar que el sol daba vida a las plantas y al hombre, comenzaron a pensar en él como Dios, el gran otorgador de la vida. Mas no solamente eran los obeliscos símbolos del sol; también eran reconocidos como símbolos sexuales. Aquellas gentes se daban cuenta que a través de las relaciones sexuales se producía vida. Y por esta razón - como es sabido por todo aquel que ha estudiado - el falo, órgano reproductivo masculino, fue también reconocido (igual que el sol) como un símbolo de vida y, por ende, un símbolo del dios-Sol...Para que estos obeliscos pudieran representar mejor su simbolismo pagano eran erigidos verticalmente. Así apuntaban hacia el sol. La posición era erecta, a fin de simbolizar el falo. Al considerar cuán importante era esta posición erecta del obelisco, para aquellos que veneraban los misterios, es interesante notar lo que Dios declaró en cuanto a tan falso culto. Dijo que sus ‘imágenes’ - obeliscos - ‘no se levantarán’ (*Isaías 27:9*). Podemos darnos cuenta, así, de la oposición del Señor a estos nefandos símbolos” (Woodrow, *Babilonia, Misterio Religioso Antigo y Moderno*, pp. 43-45).

Ralph Woodrow menciona también en dicho libro (pp. 44-45) que el pueblo de Israel se corrompió, adorando estas imágenes u obeliscos (se cita *1 Reyes 14:23; 2 Reyes 18:4; 23:14; Isaías 17:8; 27:9; Jeremías 43:13; y Miqueas 5:13*). El uso de obeliscos pasó posteriormente al catolicismo. Uno de éstos fue traído de Egipto por el emperador Calígula (37-41 D.C.), y colocado en la entrada de la Catedral de San Pedro en 1586 por orden del papa Sixto V (véase *Babilonia, Misterio Religioso Antigo y Moderno*, p. 46).



Estos ídolos se usaron posteriormente como modelo en la construcción de columnas, torres, cúspides, capiteles y vitrales, y pasaron a usarse por las iglesias protestantes (ver Fig. 1). Sobre ésto último, Woodrow comenta:

“Cuantos escritores mencionan como el ápice o capitel originalmente no fue más que otra forma de un obelisco, un símbolo del falo. Actualmente, existen especímenes fantásticos de símbolos que fueron originalmente fálicos..., todos mostrando la influencia de antepasados idólatras” (*Ibid.*, p. 53).

Está claro entonces que tanto la construcción de estos obeliscos, que eran símbolo del dios sol y del sexo, como su colocación a la entrada del altar, representaban una abominación. Es por ésto que estas imágenes provocaban a celos (*Ezequiel 8:3-5*), pues eran una ofensa hacia Jehová. Dice el segundo mandamiento:

“No te harás imagen, ni ninguna semejanza *de cosa* que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra: No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos, sobre los terceros y sobre los cuartos, a los que me aborrecen, y que hago misericordia en millares a los que me aman, y guardan mis

\*En este estudio se utilizó La Santa Biblia, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) y

mandamientos.” (*Exodo 20:4-6*).

Si en el tiempo del profeta Ezequiel esta imagen del cielo a la entrada del altar era una abominación, ¿cuánto más lo será hoy? Actualmente usted puede ver estos obeliscos o ídolos solares fálicos (arcos, cúspides, bóvedas, vitrales, etc.) no sólo en la entrada de las iglesias católicas y protestantes, sino en el altar dentro del templo, lo que correspondía al lugar santísimo del santuario terrenal. Un ejemplo de esta abominación en tiempos modernos se encuentra en el Templo Adventista del Séptimo Día de Luquillo, Puerto Rico. Dicha iglesia posee un enorme vitral católico romano en forma de obelisco o falo al fondo de la tarima. Este vitral en forma de obelisco contiene el Cristo resucitado en domingo de la época medieval católica junto a soles, círculos con el punto central, y cruces. Todos estos son símbolos del dios sol y del domingo. Más adelante daré otros detalles de este vitral.

Definitivamente, hoy día se cumple esta primera abominación vista por el profeta Ezequiel. En las iglesias de este tiempo se está colocando la imagen que provoca a celos en la entrada del altar y en el interior de ellas. La palabra de Dios prohíbe el empleo de todas las imágenes asociadas a la adoración del sol, como pudo verse en la reforma hecha por el rey Josías:

“A los ocho años de su reinado, siendo aún muchacho, comenzó a buscar al Dios de David, su padre; y a los doce años comenzó a limpiar a Judá y a Jerusalem de los altos, bosques, esculturas, e imágenes fundidas. Y derribaron delante de él los altares de los Baales, e hizo pedazos las imágenes del sol, que estaban puestas encima; despedazó también los bosques, y las esculturas y estatuas de fundición; y desmenuzólas, y esparció *el polvo* sobre los sepulcros de los que las habían sacrificado” (*2 Crónicas 34:3-4*).

Hoy día vemos a las iglesias católicas y protestantes cometiendo el mismo error que el antiguo Israel, teniendo imágenes del sol. Pero contrario a Josías, no las está destruyendo, sino que cada día construyen más de ellas para adornar las iglesias o las publican en su literatura.

Por lo general suele juzgarse duramente al pueblo de Israel cuando cayó víctima de la idolatría pagana. Pero ellos aprendieron una lección:

“Los judíos no hicieron más imágenes después de su largo cautiverio. Llamaban abominación a la imagen que ostentaban las insignias o estandartes romanos, especialmente cuando estos emblemas eran colocados en un lugar prominente para ser reverenciados. Consideraban que esa reverencia era una violación al segundo mandamiento. Cuando la insignia romana fue erigida en el lugar santo del templo, la consideraron una abominación...” (*Comentario Bíblico Adventista*, tomo 4, p. 1167).

Y ¿qué hicieron los cristianos de esa nación cuando los estandartes romanos fueron puestos en sus territorios en el año 66 DC?

“Tan pronto como los estandartes del ejército romano idólatra fuesen clavados varios estadios más allá de los muros, los creyentes en Cristo debían huir a un lugar seguro. Al ver la señal preventiva, todos los que quisieran escapar debían hacerlo sin tardar” (*El Conflicto de los Siglos*, p. 29).

Las iglesias de este tiempo han estado rodeadas durante años por los estandartes romanos idólatras relacionados con la adoración al sol y al falso día de reposo: el círculo con el punto en el centro, el sol, la cruz, el ocho, el halo, el árbol y los obeliscos. Estos han pasado de la puerta del atrio al púlpito. ¿Qué harán los siervos de Dios? Lea *Mateo 24:15-16*; *Marcos 13:14-15*; *Lucas 21:20-21*.

## El Panteísmo

### EZEQUIEL, CAPITULO 8

6 Díjome entonces: Hijo del hombre, ¿no ves lo que éstos hacen, las grandes abominaciones que la casa de Israel hace aquí, para alejarme de mi santuario?

Mas vuélvete aún, y verás abominaciones mayores.

7 Y llevóme a la entrada del atrio, y miré, y he aquí en la pared un agujero.

8 Y díjome: Hijo del hombre, cava ahora en la pared. Y cavé en la pared, y he aquí una puerta.

9 Díjome luego: Entra, y ve las malvadas abominaciones que éstos hacen allí.

10 Entré pues, y miré, y he aquí imágenes de todas serpientes, y animales de abominación, y todos los ídolos de la casa de Israel, que estaban pintados en la pared alrededor.

11 Y delante de ellos estaban setenta varones de los ancianos de la casa de Israel, y Jaazaniás hijo de Saphán estaba en medio de ellos, cada uno con su incensario en su mano; y del sahumero subía espesura de niebla.

12 Y me dijo: Hijo del hombre, ¿has visto las cosas que los ancianos de la casa de Israel hacen en tinieblas, cada uno en sus cámaras pintadas? Porque dicen ellos: No nos ve Jehová; Jehová ha dejado la tierra.

Según estos versículos la escena donde se desarrollan los eventos es diferente. Mientras que la imagen del cielo estaba a la entrada del altar, las abominaciones mayores le fueron mostradas dentro del templo. Se le mostró un agujero al profeta, y se le ordenó cavar en la pared del atrio hasta que encontró una puerta. Al abrirla vio que las paredes estaban pintadas de serpientes y animales abominables e ídolos. Un grupo de setenta ancianos de Israel ofrecían sahumerios con su incensario a estas imágenes de animales e ídolos. Estaban adorando a los seres creados en lugar de al Creador. Esta abominación está prohibida en las Escrituras.

“Porque las cosas invisibles de él, su eterna potencia y divinidad, se echan de ver desde la creación del mundo, siendo entendidas por las cosas que son hechas; de modo que son inexcusables; porque habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni dieron gracias; antes se desvanecieron en sus discursos, y el necio corazón de ellos fue entenebrecido. Diciéndose ser sabios, se hicieron fatuos, y trocaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, y de aves, y animales de cuatro pies, y de serpientes. Por lo cual también Dios los entregó a inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de suerte que contaminaron sus cuerpos entre sí mismos: los cuales mudaron la verdad de Dios en mentira, honrando y sirviendo a las criaturas antes que al Criador, el cual es bendito por los siglos. Amén.” (*Romanos 1:20-25*).

Esta segunda abominación vista por Ezequiel donde se adoraban a las criaturas es cierto tipo de panteísmo. El diccionario define esto como “la doctrina que afirma la identidad de Dios y del mundo” (*Everest Cumbre, Diccionario de la Lengua Española*, 40 Ed., 1995, p. 489). Según esta doctrina, Dios es una esencia, la cual se encuentra dispersa en toda la naturaleza: el planeta Tierra y su creación.

A principios de este siglo la doctrina panteísta trató de penetrar en el adventismo a través de las teorías presentadas por el doctor John Harvey Kellogg. Estas fueron expuestas en su libro *El Templo Viviente*. A este periodo de tiempo se le conoció como la apostasía alfa. Pero es escalofriante la profecía de la Hna. White donde profetizó que el panteísmo resurgiría en el futuro cobrando nuevas formas.

“Lo experimentado en lo pasado se repetirá. En lo porvenir las supersticiones satánicas cobrarán formas nuevas. El error será presentado de un modo agradable y halagüeño. Falsas teorías, revestidas de luz, serán presentadas al pueblo de Dios. Así procurará Satanás engañar a los mismos escogidos, si fuere posible. Se ejercerán influencias extremadamente seductoras e hipnotizarán las mentes. Para cautivarlas, se introducirán todas las formas de corrupción que existieron entre los antediluvianos. **La exaltación de la naturaleza como Dios**, la desenfadada licencia de la voluntad humana, los consejos de los impíos, son instrumentos de Satanás para alcanzar ciertos fines. Se valdrá del poder de la mente sobre la

mente para ejecutar sus planes. Lo más triste de todo es que, colocados bajo esa influencia engañosa, los hombres tendrán una apariencia de piedad sin estar en verdadera comunión con Dios" (*Joyas de los Testimonios*, tomo 3, pp. 271-272).

Si usted pudiera leer ese capítulo completo en *Joyas de los Testimonios* notará que lo que se repetirá, de acuerdo al contexto, son las mismas teorías espiritistas que surgieron durante la apostasía *alfa*: el panteísmo, el misticismo y el hipnotismo. Según esta cita, a éstas se le añadirán nuevas formas, las cuales se revestirán de luz y se presentarán a la Iglesia ASD de forma agradable. Será una falsa ciencia satánica cubierta con la luz de la Biblia y del Espíritu de Profecía para disfrazar el engaño. Ni siquiera la apariencia de piedad será una garantía para reconocer estas manifestaciones satánicas. Veamos el cumplimiento profético de la repetición del espiritismo con las nuevas formas de panteísmo manifestadas en este tiempo de apostasía *omega*.

### La Madre Tierra

Hoy día, el planeta Tierra es adorado por los adeptos de la Nueva Era y por otras religiones. Para referirse al planeta como la Madre Tierra [Gaia, Isis, Astarté, etc], utilizan el pronombre Ella (véase *Time*, 6 de mayo de 1991, p. 73; y *Huntsville Times*, mayo 5 de 1993). El panteísmo prevaleciente en los días de Kellogg ha vuelto a repetirse en nuestros días, pero esta vez de manera diferente. A Dios se le ha puesto al mismo nivel que el adorado planeta Tierra, al asignarle el mismo pronombre. Existe evidencia del uso del pronombre "Ella" en referencia a Dios por escritores adventistas:

"Dios no juega el papel de padre en relación con nuestra irresponsabilidad infantil. En vez de ésto, nos trata como amigos al permitir que cometamos errores. **Ella** sufre con nosotros y celebra con nosotros. Lloramos y reímos juntos" (*Dialogue*, vol. 2, no. 11, noviembre de 1991, p. 7).

Posteriormente, Gina Foster indicó en otra publicación que el pronombre **Ella** "no era un error tipográfico, ni se debía a la falta de preparación teológica" (*Dialogue*, vol. 3, no. 1, enero de 1992, p. 7). Thomas Irvin Duerksen, estudiante del Colegio Sureño de Collegedale, Tennessee, ganó en 1993 el primer premio por su poema acerca de Dios. Parte de este decía:

"Yo me imagino a Dios como un viejo hombre blanco; musculoso, serio, grandioso, y reinando en un gran trono blanco. Pero, ¿qué, si **Ella** se estira en las estrellas y bromea con los ángeles, con la piel tan rica como el lodo del Mississippi, y el cabello ondulando por la espalda de **ella**...?" (*Insight*, 15 de enero de 1994, p. 11).

Esta abominación panteísta mereció el gemido y clamor del jurado en lugar del premio y el aplauso. Finalmente, presento otro ejemplo de espiritismo panteísta. En la Iglesia ASD de la Universidad de La Sierra a fines de octubre de 1991, se leyó una traducción del sánscrito escrita por Mohandas Ghandi. Decía:

"En Tí, en mí, en todas las personas, mora el único Dios" (Colin D. y Russell R. Standish, *Spiritism in the Seventh-day Adventist*, Hartland, p. 109).

Esto es el mismo panteísmo que creía el Dr. Kellogg, quien decía que Dios moraba en todas las cosas y en todas las personas (véase *Joyas de los Testimonios*, tomo 3, p. 269).

### La Teología de la Ecología

La ecología es "el estudio de la interacción de los organismos con su ambiente físico y con otros, y el resultado de tales interacciones." (Helen Curtis, *Biology*, [4ta. Ed.], p. 1093). Estos organismos (seres vivos) al reproducirse, forman poblaciones o grupos de la misma especie. Cuando poblaciones de la misma o diferentes especies interactúan entre sí se le conoce como una comunidad. Y cuando los

organismos interactúan en la comunidad, en adición a factores que no tienen vida (tierra, agua, aire, etc), forman un ecosistema. Dios creó un perfecto balance en estos diversos ecosistemas: bosques, praderas, mares, etc. Sin embargo, existe una multitud de factores responsables de que estos balances ecológicos se vean amenazados. Unos factores son naturales, mientras que otros son creados por el hombre. Obviamente, las fuerzas destructivas del mal están detrás de esta obra. En este siglo XX se ha visto una gran preocupación sobre los recursos naturales, principalmente porque el hombre es parte del ecosistema, y está recibiendo el efecto de su mala administración. Están convencidos de que existe una crisis ecológica, y que deben buscar una solución inmediata.

Esta crisis ecológica ha motivado a los eruditos religiosos a buscar en las escrituras la base para una "teología de la ecología" (*Newsweek*, 5 de junio de 1989). Un aspecto peligroso del panteísmo moderno es el vincular la crisis ecológica con la crisis moral. Es decir, que el daño que recibe el planeta Tierra es el resultado de una conducta moral incorrecta de parte de la humanidad. La iglesia católica ha mostrado gran interés en estos asuntos aun desde antes de la década del 1960:

"Los asuntos 'verdes', de gran importancia hoy día, han sido de gran importancia para el Vaticano antes de las preocupaciones ecológicas en la década del 1960, y han estado vinculados con el liderato de la Iglesia Católica en favor de un amplio movimiento de paz. El tema para el Día Mundial de la Paz en 1990 fue: 'paz con Dios el Creador, paz con toda la creación'. En ese Día de la Paz, las declaraciones del Vaticano señalaron que los problemas ecológicos reflejaban una '**crisis moral**', según se entiende la relación entre los seres humanos y el ambiente" (Michael de Semlyen, *All Roads Lead To Rome?: The Ecumenical Movement*, Dorchester, p. 92).

Poco tiempo después, Kitt Watts, una autora adventista, escribió algo similar: "...necesitamos una base moral para **reverenciar la Tierra**, y los teólogos tienen la última palabra" (*Adventist Review*, 18 de abril de 1991, p. 15).

Esta expresión de reverenciar la Tierra es panteísmo explícito. Únicamente Dios debe ser reverenciado, y no su creación, como indica el mensaje del primer ángel: "...adorad a Aquel que ha hecho el cielo y la tierra y el mar y las fuentes de las aguas." (*Apocalipsis 14:7*).

En dicho artículo también ella exhortó a "**amar y acariciar nuestro hogar, este planeta**, [y a] "**examinar nuestra relación con la naturaleza**".

Nuevamente, ésta otra expresión refleja un panteísmo craso. Desde hace mucho tiempo el engañador ha inducido al hombre a que adore a la creación:

"[Satanás] Induce a los hombres a **honrar** y glorificar objetos que han hecho las manos humanas o a **las criaturas inanimadas que ha creado Dios**." (*Comentario Bíblico Adventista*, tomo 4, p. 1167).

Posteriormente, Watts escribió que "**La crisis ambiental...es un problema espiritual; es una crisis moral**" (*Adventist Review*, 7 de febrero de 1993, p. 18).

Aquí ya se nota una similitud con la teología católica expuesta anteriormente por Michael de Semlyen. Otro autor adventista proponente de la teología de la ecología panteísta, Bacchiocchi, estableció que

"la solución de crisis ecológica sería posible si los seres humanos se dejaran guiar por valores espirituales" (*Reposo Divino para la Inquietud Humana*, [1988], p. 187).

Bacchiocchi plantea en su libro que "el sábado puede desempeñar un papel vital en la recuperación de los valores necesarios para resolver la crisis ecológica" (*Ibid.*, pp. 187-188).

Estos planteamientos panteístas de Bacchiocchi y de Watts son los mismos

utilizados por los mundanos para tratar de resolver la crisis ambiental. Se está abogando por el establecimiento de un día de descanso para el planeta Tierra, que es visto por muchos panteístas como la Madre Tierra, Gaia o la diosa caldea Astarté.

### Interacción con la Naturaleza

La teología de la ecología panteísta plantea un reexamen o reflexión del hombre con la naturaleza. Dicho pensamiento es afín con los dogmas de la Nueva Era. Pabón Rojas, un consejero profesional y programador de Neuro-Lingüística, señala que una de las aportaciones muy útiles de la Nueva Era a la salud integral del hombre envuelven la

**"interacción entre el hombre y la naturaleza" [y] "rodearnos de ambientes adecuados"**, como por ejemplo, las flores frescas (periódico *Tu Salud* [P.O. Box 8845, Carolina, P.R. 00988-8845], abril de 1995, p. 16).

Hoy día, las iglesias buscan rodearse de ambientes naturales, siendo adornadas con muchas plantas y flores. Asignan cientos de dólares mensuales para la compra y confección de estos arreglos florales. Personalmente, no veo nada malo en adornar las iglesias. Sólo que debemos cuidar de no exaltar la naturaleza, y evitar repetir la segunda abominación que cometió el pueblo de Israel en *Ezequiel 8:10*. Toda esta exaltación de la naturaleza es panteísmo disfrazado. También es repudiable el despilfarro de dinero en la compra desmedida de flores. El mes de marzo de 1995, la Iglesia de Luquillo fue visitada por el pastor Salomé, quien invitó a los hermanos a traer arreglos florales para colocarlos en la plataforma. Esto, lejos de tener un fin práctico y cristiano, creó un ambiente agradable, que a mi entender se me asemeja al aconsejado por la Nueva Era. Además, si sumamos el gasto que hicieron todos los hermanos en todas las iglesias visitadas por él, estamos hablando de una suma de dinero considerable, tal vez de miles de dólares. Dicho pastor regresó el sábado 27 de abril de 1996 a la misma iglesia, y comentó de su jira en Australia que los hermanos de ese continente invirtieron cerca de \$30,000 en flores. Como vemos, el panteísmo en este tiempo de la apostasía *omega* es de una "naturaleza asombrosísima" (*Mensajes Selectos*, tomo 1, p. 231).

Esta segunda abominación vista por el profeta Ezequiel cuando se adoraron a las criaturas se repite hoy día de muchas maneras. Posiblemente usted piense que ésto es exageración o distorsión. Entonces pídale a Dios que le permita abrir un agujero en el atrio de su iglesia y pueda abrir una puerta para ver estas abominaciones. Para ésto solicite la unción con colirio del Espíritu Santo sobre sus ojos espirituales para que pueda ver. Puedo citar más casos donde he visto iglesias adornadas con palomas, mariposas, plantas, flores, y un sinnúmero de animales en las paredes. Inclusive recuerdo que han llevado perros, conejos y otros animalitos al púlpito de la Iglesia de Carola. También han proliferado las publicaciones con un énfasis en la naturaleza, el amor al planeta Tierra y la ecología. La gente piensa que con todo esto no adoran la naturaleza y reaccionan ante ésto como el pueblo de Israel:

"No nos ve Jehová; Jehová ha dejado la tierra." (*Ezequiel 8:12*).

Al igual que en antaño, la culpa la tienen los líderes. En el tiempo de Ezequiel fueron 70 ancianos quienes ofrecieron incienso ante estas imágenes. Hoy día la historia no es diferente: esta abominación de panteísmo es promovida por dirigentes y personas que ocupan cargos importantes en las iglesias.

Por último, algunos objetan que se señale por nombre y apellido a los culpables de la rebelión y la apostasía. La Escritura es clara como el agua en este aspecto. El profeta Ezequiel vio entre los setenta ancianos a uno que conocía y lo pudo identificar por nombre: a Jaazaniás hijo de Saphán. El apóstol Pablo señaló los nombres de algunos que obraron mal (*2 Timoteo 2:16, 18; 4:10, 14*). Y la Hna.

White advirtió contra las herejías de Dudley Canright, Albion Ballinger y John Harvey Kellogg. Hay que reconocer que todos somos pecadores e indignos delante de la presencia de un Dios santo. Sin embargo, que ésto no se use de excusa para no señalar a quienes promueven las abominaciones y la herejía, pues nuestro incansable deber es alertar a las ovejas de los lobos rapaces.

### La Cuaresma

#### EZEQUIEL, CAPITULO 8

13 Díjome después: Vuélvete aún, verás abominaciones mayores que hacen éstos.

14 Y llevóme a la entrada de la puerta de la casa de Jehová, que está al aquilón; y he aquí mujeres que estaban allí sentadas endechado a Tammuz.

La palabra endecha empleada en este último versículo podría resultar desconocida para algunos. El diccionario traduce la palabra endecha como "canción triste" (*Everest Cumbre, Diccionario de la Lengua Española*, 40 Ed., 1995, p. 246). Sin embargo, la palabra original *bākâh* (*Strong's Exhaustive Concordance* # 1058) significa llorar, lamentarse. Y la versión inglesa del *Interlinear de la Biblia en Hebreo, Griego e Inglés* [por Jay P. Green, Sr., Ed., Hendrickson Publishers] traduce esta palabra como "llorando" a Tammuz (p. 641). Es decir que las mujeres que estaban sentadas a la puerta del templo de Jerusalén estaban llorando a Tammuz. Para entender este pasaje es necesario hacer un poco de historia.

Tammuz fue el hijo de Nimrod y Semiramis, los fundadores de la religión babilónica. A su vez Nimrod fue hijo de Cush, hijo de Cam, hijo de Noé (ver *Génesis 10:1,6,8*). Tammuz fue considerado por los sumerios, babilonios y asirios como el dios de la fertilidad. Su esposa era Ishtar, la diosa de las cosechas. Los adoradores de Tammuz e Ishtar celebraban en abril la fiesta más importante del año en honor a la diosa Ishtar. Esta fiesta era precedida por un período de 40 días de ayuno, lamento y regocijo, como señala Hislop:

"Entre los paganos esta Cuaresma parecía haber sido indispensable y preliminar a la gran fiesta anual en conmemoración a la muerte y resurrección de Tammuz, la que se celebraba con llantos y regocijos alternados..." (*Alexander Hislop, The Two Babilons*, Loiseaux Brothers, p. 105).

Estos 40 días se recordaban en honor a Tammuz, quien fue muerto a los 40 años por un jabalí (véase *Ibid.*, p. 99). Este período de abstinencia o ayuno en la primavera pasó, según Hislop, de los babilonios a los adoradores de Satanás en el Kurdistán, a los paganos mexicanos, a los egipcios y a las mitologías griegas y romanas (véase *Ibid.*). De éstos últimos Hislop dice:

"Así como las mujeres de Egipto lloraban por Osiris, y así como las mujeres de Asiria y Fenicia lloraban por Tammuz, en Grecia y Roma las mujeres lloraban por Baco, cuyo nombre significa, como hemos mencionado, "el Lamentado" (*Ibid.*, p. 56).

Esta práctica de llorar durante cuarenta días a Tammuz fue la tercera abominación cometida por las mujeres hebreas en tiempos de Ezequiel:

"En la Escritura (Ezeq. 8:14) se refiere a él [el niño en Asiria] con el nombre de Tammuz, pero es conocido entre los escritores clásicos con el nombre de Baco, ésto es, "el Lamentado" (*Ibid.*, p. 21; La nota al calce sobre el nombre de Baco dice: "de la palabra *bakah*, "llorar o lamentarse". Entre los fenicios, dice Heychius, "Bacchos significa llorando." p. 179. Así como las mujeres lloraban a Tammuz, lo hacían por Baco").

Existe otra evidencia bíblica que prueba que este pasaje de *Ezequiel 8:14* se refiere a la práctica antes mencionada. Ezequiel tuvo esta visión en el mes sexto (*Ezequiel 8:1*). El calendario civil hebreo comienza en el mes de *Tishri*, que

corresponde a nuestro calendario entre septiembre y octubre. Ese sexto mes es *Adar*, que correspondería a los meses de febrero y marzo. Según Hislop, la fiesta a la diosa Ishtar se celebraba en el mes de abril (Hislop, *The Two Babilons*, p. 104). Esta era precedida por los cuarenta días de ayuno, lo que parece coincidir con mes de *Adar* de los judíos.

Se sabe que hasta finales del siglo II DC esta cuaresma que precede a la Pascua no existía entre los cristianos.

““Debe saberse,” dijo Casiano, el monje de Marsella, escribiendo en el siglo V contrastando la Iglesia primitiva con la Iglesia de sus días, “que la observancia de los cuarenta días no llegaron a la existencia mientras la perfección de la Iglesia primitiva permaneció inviolable.” (*Ibid.*).

A partir del siglo V DC la Iglesia Católica Romana comenzó a incorporar paulatinamente la celebración pagana de la cuaresma, comenzando con tres semanas de ayuno y finalizando con los 40 días establecidos en el siglo VI DC:

“Originalmente la cuaresma, con las fiestas que preceden al Carnaval, era completamente desconocida aún en Roma; y aun cuando el ayuno previo a la pascua cristiana era mantenido como necesario, fue por estos pasos lentos que, en este respecto, ésta se conformó al ritual pagano. No parece claro que haya habido un período de ayuno en la Iglesia Romana previo al Concilio de Nicea, pero por un considerable período de tiempo luego de éste tenemos evidencias claras de que éste

no excedió de tres semanas. Estas son las palabras de Sócrates, quien escribió sobre este asunto unos 450 años DC: “Aquellos que habitan en la magnífica ciudad de Roma ayunan juntos tres semanas antes de la Pascua, excepto el sábado y el día del Señor.” Pero al fin cuando la adoración a Astarté fue aumentando hasta llegar a ser predominante, se dieron los pasos para llevar la cuaresma de los caldeos de seis semanas o cuarenta días, haciéndola imperativa en todo el Imperio Romano de Occidente. Se preparó el camino para esto en el Concilio llevado a cabo en Aurelia en el tiempo de Hormisdas, el obispo de Roma alrededor del año 519 DC., quien decretó que la cuaresma debía guardarse solemnemente antes de la Pascua.” (*Ibid.*, p. 107).

Esta cuaresma de origen babilónico ha sido incorporada como parte de las fiestas solemnes de la Iglesia Católica Romana. En el Concilio Vaticano II la Iglesia Católica determinó que la fiesta de la Cuaresma, al igual que la Navidad, la Pascua, etc. son parte de sus sacramentos; que a través de éstas “se celebran los misterios de la salvación a través del año”; y que la Iglesia Católica es la autora de estas fiestas (*Constitution on the Sacred Liturgy*, V, pp. 103, 108, 111).

Sabemos por la historia que Babilonia antigua es la autora de estas fiestas, pero la Iglesia Católica las ha amalgamado con el cristianismo. Un periódico de Puerto Rico publicó lo siguiente respecto a la Semana Santa:

“Sin embargo, aunque por excelencia se considera una fiesta de la comunidad cristiana, sus orígenes datan de mucho tiempo antes de Jesucristo. También muchas de las tradiciones que acompañan a estas fiestas tienen sus orígenes en culturas tan antiguas como la caldea o babilónica.”(periódico *Primera Hora*, 7 de abril de 1998, p. 44A).

Es por esto que si usted analiza las Escrituras no hallará ni un sólo texto que apoye la práctica de la cuaresma. Cristo ayunó por cuarenta días, pero fue una preparación para su ministerio. Este ayuno no ocurrió 40 días previo a la Pascua judía como se pretende celebrar hoy día. Tampoco Cristo comió pescado por 40 días, como han practicado quienes apoyan la cuaresma. Y finalmente, Cristo no estableció en sus prédicas que su ayuno de 40 días debía ser una institución a celebrarse por sus seguidores.

Esta tercera abominación practicada por las mujeres a la entrada del templo llorando a Tammuz persiste hasta hoy día. Aquí en Puerto Rico se observa anualmente un marcado incremento en el consumo de pescado y la abstinencia de carne en este tiempo de cuaresma. Muchos amados hermanos católicos practican la cuaresma sin conocer su origen. También los no católicos se han unido a esta fiesta. El título y subtítulo de una noticia reciente decía: “600,000 jóvenes a través del país para llevar un ayuno.” “Los Evangélicos se unirán a los Católicos en la observancia Cuaresmal.” Parte de esta noticia leía:

“El radiodifusor religioso Pat Robertson y Bill y Vonnette Bright de la Cruzada del Campo para Cristo han hecho un llamado a 2 millones de cristianos para orar por un reavivamiento en América y ayuno desde el 1 de marzo al 9 de abril. Durante los días 27-28 de febrero se estima que unos 600,000 jóvenes estarán participando

de un ayuno de 30 horas, auspiciado por Visión Mundial Internacional.” (*The Wenatchee World*, 27 de febrero de 1998).

Finalmente, es interesante notar que las mujeres hebreas estaban sentadas llorando a Tammuz en la entrada de la puerta del templo ubicada al aquilón. El aquilón significa el norte. También la imagen del cielo, un obelisco que simbolizaba Baal o Tammuz, estaba ubicado al aquilón o al lado norte del templo. De estas dos maneras el profeso pueblo de Dios adoró a Tammuz, un falso mesías babilónico.

“Este hijo, entonces adorado en los brazos de su madre, fue visto como investido de todos los atributos y llamado por casi todos los nombres del Mesías prometido. Así como Cristo fue llamado Adonai, El Señor en el Antiguo Testamento, Tammuz fue llamado Adon o Adonis. Bajo el nombre de Mithra fue arorado como el “Mediador”. Como mediador y cabeza del pacto de la gracia fue nombrado Baalberith, el Señor del Pacto [se cita Jueces 8:33]” (Hislop, *The Two Babilons*, p. 70).

Satanás antes de su caída anheló sentarse en el templo de Dios en el norte.

“...Subiré al cielo, en lo alto junto a las estrellas de Dios ensalzaré mi solio, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del aquilón.” (*Isaías 14:13*).

Es probable que Satanás haya querido recibir la adoración a través de su mesías falso adorado primeramente por los babilónicos y luego por las demás religiones. No es casualidad que haya escogido el norte para su adoración a través de estos ritos a Tammuz, pues él quiso sentarse en el norte cuando estuvo en el cielo.

Para Satanás y para la religión babilónica inspirada por él, los puntos cardinales y la posición de los astros tenía mucha importancia. Las dos abominaciones anteriores demuestran esto. Otro ejemplo es que cuando Nimrod (padre de Tammuz) murió, fue deificado con el nombre de Orión y colocado entre las estrellas (Hislop, *The Two Babilons*, p. 57). Se sabe que Cristo vendrá por Orión, como le fue revelado a la Hna. White:

“La atmósfera se partió, arrollándose hacia atrás, y entonces pudimos ver en Orión un espacio abierto de donde salió la voz de Dios. Por aquel espacio abierto descenderá la Santa Ciudad de Dios.” (*Primeros Escritos*, p. 41).

Para que note lo abominable de todo este culto babilónico, Satanás inspiró esta religión para colocar a Nimrod, el padre de la religión de Babilonia, en la puerta del cielo, y a su hijo Tammuz en dirección del trono de Dios.

## **La Pascua o Domingo de Resurrección**

### **EZEQUIEL, CAPITULO 8**

15 Luego me dijo: ¿No ves, hijo del hombre? Vuélvete aún, verás abominaciones mayores que éstas.

16 Y metióme en el atrio de adentro de la casa de Jehová: y he aquí junto a la entrada del templo de Jehová, entre la entrada y el altar, como veinticinco varones, sus espaldas *vultas* al templo de Jehová y sus rostros al oriente, y encorvábanse al nacimiento del sol.

En la fiesta a la diosa Ishtar se realizaba el culto al amanecer, en el cual los adoradores se postraban en dirección del nacimiento del sol, es decir, hacia el este (Woodrow, *Babilonia, Misterio Religioso Antiguo y Moderno*, pp. 171, 172). Como mencioné antes, esta visión fue dada al profeta Ezequiel en el mes de *Adar* cuando los babilonios ayunaban y lloraban a Tammuz unos cuarenta días antes de la celebración de esta gran fiesta. Probablemente por esto el profeta Ezequiel vio primero a las mujeres llorando a Tammuz y luego vió a los 25 varones cometiendo la misma abominación que los babilonios al postrarse hacia el nacimiento del sol.

El sabio Salomón escribió:

“¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará: y nada hay nuevo debajo del sol.” (*Eclesiastés 1:9*).

La Iglesia ASD había sido amonestada de que repetiría la misma historia del pueblo de Israel.

“En estos últimos días el pueblo de Dios será expuesto a los mismos peligros que enfrentó el antiguo Israel. Aquellos que no reciban las advertencias que Dios da, caerán en los mismos peligros en los que cayó el antiguo Israel y no entrarán en el descanso debido a su incredulidad. El antiguo Israel sufrió calamidades debido a sus corazones no santificados y sus voluntades indóciles. Su rechazo final como nación fue el resultado de su propia incredulidad, confianza propia, impenitencia, ceguera de mente y dureza de corazón. En su historia tenemos una señal de peligro que se levanta ante nosotros” (*Eventos de los Ultimos Días*, p. 62).

“Jerusalén es una representación de lo que será la iglesia si rechaza caminar en la luz que Dios le ha dado. Jerusalén fue favorecida por Dios como depositaria de sus sagradas verdades. Pero el pueblo pervertió la verdad, y despreciaron todas las súplicas y advertencias. Ellos no respetaron Sus consejos. Las cortes del templo fueron contaminadas con mercadería y robo” (*Testimonies*, tomo 8, p. 67).

“Los mismos engaños practicados previo a la destrucción de Jerusalén se practicarán otra vez. Los mismos eventos que se llevaron a cabo en la destrucción de Jerusalén se realizarán otra vez” (*Review and Herald*, tomo 3, 13 de diciembre de 1898).

Es sorprendente que la cuarta abominación de los 25 ancianos postrados ante el sol se ha repetido en la Iglesia ASD con la misma cantidad de personas. A comienzos de este siglo cuando surgió la apostasía *alfa* hubo 25 miembros en el Comité de la Asociación General (véase *General Conference Bulletin*, 1903, p. 152; y Lewis R. Walton, *Omega*, p. 32). En este tiempo de la apostasía *omega*, el comité de la Asociación General posee la misma cantidad de personas que en tiempos de Ezequiel:

“Aquí en la Asociación General, el comité que toma las decisiones más importantes es el Comité de la Asociación General. Existe un comité que nosotros llamamos los ‘Oficiales de la Asociación General, que consiste de alrededor de veinticinco o veintiseis personas - presidente, secretarios y tesoreros, y algunas personas invitadas. Este es un comité de protección que determina las cosas que deben hacerse en la Asociación General” (Carta de B.E. Jacobs, Asistente Administrativo del Presidente, Oficina del Presidente de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, 1 de noviembre de 1990).

No crea que esto es una casualidad, pues la sierva de Dios indicó que el capítulo 9 de Ezequiel, donde están los que gimen y claman por estas abominaciones, representa el sellamiento de los 144,000 en “la obra final” o la “última obra” (*Joyas de los Testimonios*, tomo 1, pp. 335-336), quienes “esperan y anhelan vigilantes la aparición de su Salvador” (*Testimonios para los Ministros*, p. 445). Es decir que este capítulo 9 tendría un segundo cumplimiento en el tiempo del fin. Más adelante abundaré sobre esto.

¿Se estará repitiendo la adoración al sol practicada por los apóstatas en el antiguo Israel? Adquiera el folleto *La Quema del Rollo, partes 2 y 3: Los Dos Errores Capitales*, y verá cientos de ejemplos donde el liderato ha tornado “sus rostros hacia el oriente” por medio de la adoración al sol y el espiritismo oriental de la Nueva Era. Por falta de espacio, daré un ejemplo vivido por mí. La Iglesia ASD de Luquillo posee en el fondo de la nave un vitral católico romano. Este vitral está ubicado hacia el este, de manera que los rayos del sol penetran durante la mañana, y en una posición donde los feligreses se postran al orar. O sea que ubicaron este vitral de tal manera que los feligreses se postran simbólicamente y literalmente ante el dios sol Baal. Si esta construcción se hizo intencional o ignorantemente, no lo sé. Pero es un ejemplo claro de que Iglesia ASD está repitiendo la misma abominación en tiempos de Ezequiel, y están postrándose hacia el este por donde sale el sol.

No pierda de vista el asunto de los veinticinco varones, pues ésto no es una coincidencia.

Una de las razones por las que los babilonios se postraban durante el culto matutino ante el sol hacia el oriente en la gran fiesta anual era en conmemoración a la muerte y resurrección de Tammuz (Hislop, *The Two Babilons*, p. 105). Una noticia de la prensa dice sobre esta costumbre:

“Los servicios religiosos que se llevan a cabo al amanecer, se comparan con lo que los pueblos antiguos celebraban en el equinoccio primaveral, para dar la bienvenida al Sol y a su gran poder para hacer germinar una nueva vida.” (*Primera Hora*, 7 de abril de 1998, p. 44A).

Esta práctica fue incorporada por la Iglesia Católica Romana, quienes comenzaron a celebrar el culto de la resurrección de Cristo en el domingo de Pascua. La palabra inglesa para Pascua es *Easter*, y se le ha vinculado a esta fiesta de dos maneras. *Easter* proviene de la palabra *east* que significa “este”, en referencia al punto cardinal por donde sale el sol. También la raíz lingüística de *Easter* proviene de este culto a la diosa Ishtar:

“El mismo nombre que tiene esta celebración en algunos idiomas, no ha cambiado mucho desde sus comienzos. Por ejemplo, en inglés “easter” es un nombre que viene de la civilización caldea y que está relacionado con la diosa Beltis o Istar.” (*Primera Hora*, 7 de abril de 1998, p. 44A).

Por ésto no puede decirse que la Pascua tal como la celebra la Iglesia Católica corresponde con la celebración de la Pascua judía. De hecho, Cristo celebró esta Pascua de noche, no a la salida del sol, y tres días antes de su resurrección (*Mateo 26:17-19; Marcos 14:12-17; Lucas 22:1,7-15*).

Esta práctica de realizar servicios matutinos dominicales de Pascua conmemorando la resurrección de Cristo ha sido incorporada por iglesias protestantes, incluyendo la Iglesia ASD:

“Miembros de la iglesia hispana de Santa Ana observaron la Semana Santa, realizando reuniones de evangelismo en el vecindario, en las casas de 14 feligreses...El plan era que en el **domingo de resurrección**, los líderes de los grupos de la vecindad trajeran a sus amigos no adventistas a la iglesia, donde el pastor efectuaría el **servicio de Pascua**.” (*Recorder*, 1 de junio de 1987).

“Empleados de la Asociación Publicadora Review and Herald se preparan para el **restablecimiento vespertino del Domingo, de la muerte y resurrección de Cristo**” (*The Morning Herald*, marzo de 1989).

“Músicos adventistas del séptimo día se encuentran entre los participantes del **servicio vespertino de Pascua** este año en Hollywood Bowl...Durante un servicio vespertino de las iglesias Indoneo-Americanas efectuado el 5 de abril, Marjorie Taylor, parlamentaria de los **Servicios Vespertinos de Pascua**, agradeció a la iglesia por su participación en el programa” (*Pacific Union Recorder*, 6 de mayo de 1991).

Sessler menciona unas 18 iglesias ASD en los Estados Unidos que han realizado cultos en domingo de resurrección (Robert Sessler, *The Abomination of Desolation and Church History*, Let There Be Light, pp. 249-250). Estos son sólo algunos ejemplos y tal vez en su iglesia local se estén realizando dichos servicios. Como se dice popularmente, un error conduce a otro. Esta abominación de celebrar el culto matutino del domingo de resurrección ha sentado las bases para la realización de cultos en domingo. Veamos los siguientes casos:

“El domingo 19, la iglesia de Ponsoby, la más antigua de Nueva Zelanda, ha sido escogida como el lugar para realizar un servicio religioso televisado a toda la nación - uno de los seis servicios de este tipo a llevarse a cabo en Nueva Zelanda en 1985” (*Australasian Record*, 13 de abril de 1985).

“El Rev. Philip Smiley anunció que el Rev. Phillip Follet hablará durante el culto de adoración a las 9:00 AM el domingo 21 de febrero en la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Oakfield. Follet también hablará a las 11:00 AM en la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Presque Isle” (*Bangor Daily News*, 20-21 de febrero de 1988, p. 7).

“**El primer domingo de cada mes, la Iglesia Católica tendrá su misa en la Iglesia Adventista** [de Silver Springs] al mediodía, y esto se realizará el primer [domingo] de cada mes comenzando el primero de mayo” (*Mason Valley News*, 29 de abril de 1988, p. 3).

*Fig. 2. Huevos de Pascua.* Tal vez usted se ha preguntado: ¿por qué se emplean huevos pintados de colores y conejos durante la Pascua? ¿Qué relación tiene ésto con la resurrección de Cristo? En la Biblia no existe ningún apoyo a estas prácticas, pues provienen también de la antigua Babilonia. Durante las fiestas de la primavera los babilonios empleaban los huevos, que tenían dos significados ocultos: representaban el nacimiento de la diosa Astarté y la fertilidad (Hislop, *The Two Babilons*, pp. 103-110; y Woodrow, *Babilonia, Misterio Religioso Antiguo y Moderno*, pp. 171-172).

Según el primer significado, la diosa Astarté nació de un huevo.

“Se decía que un huevo de gran tamaño cayó del cielo en el río Eufrates. Los peces lo empujaron hasta la orilla, donde las palomas se sentaron sobre éste. De este huevo nació Venus, quien fue llamada luego la Diosa Siria - esto es, Astarté.” (Hislop, *The Two Babilons*, p. 109).

El uso de el huevo de Pascua pasó de Babilonia a todas las religiones paganas, aún al cristianismo. Un artículo de prensa señaló:

“Algunos ritos de esta época [caldea o babilónica] han pasado de generación en generación, como el de los panes calientes que llevan una cruz encima y que en varios países se preparan en Viernes Santo, o los huevitos pintados que se decoran con colores para que los niños jueguen a encontrarlos en Domingo de Pascua.” (*Primera Hora*, 7 de abril de 1998, p. 44A).

Hislop señala que “la Iglesia Católica Romana adoptó el huevo místico de Astarté para consagrarlo como símbolo de la resurrección de Cristo.” (Hislop, *The Two Babilons*, p. 110), y cita una oración del papa Paulo V que se rezaba en la Pascua:

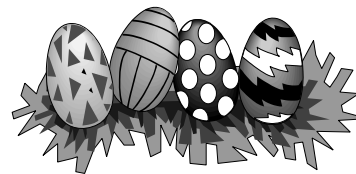
“Bendito, Oh Señor, os suplicamos, estas sus criaturas de huevos, que éste pueda ser un sustento saludable para sus siervos, comiéndolo en recordación de Nuestro Señor Jesucristo...” (*Ibid.*).

De la Iglesia Católica el huevo de Pascua ha pasado a las demás iglesias protestantes.

El segundo significado oculto del huevo de Pascua se relaciona con la fertilidad. Como señalé antes, los adoradores de Tammuz e Ishtar celebraban en abril la fiesta más importante del año en honor al dios de la fertilidad y a la diosa de las cosechas, respectivamente. Los babilonios entendían que el sol daba la vida a la siembra proyectando sus rayos sobre la tierra. Para ellos ésto se asemejaba al acto sexual humano para procrear la vida: así como el sol hacía crecer la planta que brota de la semilla echada sobre un surco en la tierra, el ser humano nace de la unión sexual

entre un hombre y una mujer. Entonces para representar ésto, realizaban una fiesta de orgías sexuales desenfundadas, acompañadas de música, bebidas y adoración a sus dioses. Este concepto de que las orgías sexuales son un medio para acercarse a los dioses paganos pasó de Babilonia antigua a algunas religiones orientales que existen hoy día. Existe un templo

sagrado en la India cubierto con una multitud de esculturas realizando todo tipo de





aberraciones sexuales.

El huevo era para los babilonios un símbolo de fertilidad, y por esta razón lo empleaban durante la fiesta a la diosa Ishtar. Otro símbolo de la fertilidad empleado eran los conejos, por ser éstos prolíficos y producir una gran cantidad de camadas. Esta es la única razón por la que los conejos acompañan a los huevos durante la Pascua.

“Según la Enciclopedia Católica: muchas costumbres paganas que daban la bienvenida al retorno de la primavera fueron transformándose hacia la Pascua Florida.

*Fig. 3. Conejo de Pascua.* Una de ellas es la que se observa en algunos países, como la de decorar con figuras alegóricas de conejos y sombreros. **El conejo significaba fertilidad, y siempre estuvo vinculado con ritos no cristianos**, mientras que los sombreros de Pascua eran originalmente guirnalda que representaban la redondez del Sol, cuya trayectoria daba lugar al regreso de la primavera.” (*Primera Hora*, 7 de abril de 1998, p. 44A).

Ninguno de estos símbolos ocultos tienen origen cristiano ni apoyo en las Escrituras, al igual que los obeliscos, el panteísmo, la cuaresma y el culto matutino de resurrección. Persisten actualmente como las mismas abominaciones que cometieron los setenta varones, las mujeres, y los 25 ancianos en el tiempo de Ezequiel.

### **El Ramo en las Narices**

#### EZEQUIEL, CAPITULO 8

17 Y díjome: ¿No has visto, hijo del hombre? ¿Es cosa liviana para la casa de Judá hacer las abominaciones que hacen aquí? Después que han llenado la casa con maldad, y se tornaron para irritarme, he aquí ponen hedor a mis narices.

Este texto difícil ha sido poco comprendido. La versión Reina-Valera de 1960 dice: “...aplican el ramo a sus narices.” El *Interlinear de la Biblia en Hebreo, Griego e Inglés* (Green 1986), p. 641 dice: “Ponen la rama (*Strong's Exhaustive Concordance of the Bible* # 2156: **z'môwrâh** = rama) en sus narices.” ¿Qué significa “poner hedor a mis narices” o “poner la rama en sus narices”? Las festividades primaverales de Babilonia arrojan luz sobre su significado.

“Este rito de poner hedor a las narices era también asociado con el amanecer del sol en el oriente. Este era un rito idólatra de ponerse una rama al amanecer en la nariz mientras entonaban himnos al sol naciente.” (Woodrow, *Babilonia, Misterio Religioso Antiguo y Moderno*, p. 172).

Este rito se añadió a la serie de abominaciones que cometieron los israelitas en el templo. ¿Existe hoy un rito similar donde se llevan ramas de plantas a la iglesia durante la primavera, y se ondean mientras se entonan cánticos? Se le llama el

Domingo de Ramos. Mis amados hermanos católicos dirán que ellos conmemoran la entrada triunfal de Cristo, donde le recibieron con ramas y palmeras (*Mateo 21:8; Marcos 11:8; Juan 12:13*). Pero si usted estudia este evento notará que se emplearon ramas y palmeras para tenderlas en el camino. También se emplearon mantos. Nada de esto fue llevado al templo. Esta costumbre moderna, al igual que muchas otras discutidas anteriormente, posee elementos del cristianismo ligados al paganismo. En particular las fiestas babilónicas de

primavera han dejado su influencia en las tradiciones que actualmente se celebran durante el período de la cuaresma y la llamada Semana Santa. Esto fue señalado antes:

“Según la Enciclopedia Católica: muchas costumbres paganas que daban la bienvenida al retorno de la primavera fueron transformándose hacia la Pascua Florida.” (*Primera Hora*, 7 de abril de 1998, p. 44A).

### **La Visión del Sellamiento**

Luego que el profeta Ezequiel tuvo la oportunidad de ver las abominaciones que se cometían en el templo, se le mostró una escena de sellamiento del pueblo de Dios.

#### EZEQUIEL, CAPITULO 9

1 Y clamó en mis oídos con gran voz, diciendo: Los visitantes de la ciudad han llegado, y cada uno trae en su mano su instrumento para destruir.

2 Y he aquí que seis varones venían del camino de la puerta de arriba que está vuelta al aquilón. Y cada uno traía en su mano su instrumento para destruir. Y entre ellos había un varón vestido de lienzo, el cual traía en su cintura una escribanía de escribano; y entrados, paráronse junto al altar de bronce.

3 Y la gloria del Dios de Israel se alzó sobre el querubín sobre el cual había estado, al umbral de la casa: y llamó Jehová al varón vestido de lienzo, que tenía en su cintura la escribanía de escribano.

4 Y díjole Jehová: Pasa por en medio de Jerusalem, y pon una señal en la frente a los hombres que gimen y claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella.

También al apóstol Juan se le mostró otra visión del sellamiento.

#### APOCALIPSIS, CAPITULO 7

1 Y después de estas cosas vi cuatro ángeles que estaban sobre los cuatro ángulos de la tierra, deteniendo los cuatro vientos de la tierra, para que no soplaran viento sobre la tierra, ni sobre la mar, ni sobre ningún árbol.

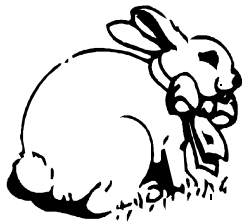
2 Y vi otro ángel que subía sobre el nacimiento del sol, teniendo el sello del Dios vivo; y clamó con gran voz a los cuatro ángeles, a los cuales era dado hacer daño a la tierra y a la mar.

3 Diciendo: No hagáis daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que señalemos a los siervos de nuestro Dios en sus frentes.

4 Y oí el número de los señalados: ciento cuarenta y cuatro mil señalados de todas las tribus de los hijos de Israel.

¿Qué significado tienen los símbolos en este capítulo 7 de Apocalipsis?

“Si han de producirse tales escenas, si han de caer tremendos juicios sobre un mundo culpable, ¿cuál será el refugio del pueblo de Dios? ¿Cómo serán protegidos hasta que pase la indignación? Juan ve los elementos de la naturaleza -terremotos, tempestades y lucha política- bajo el símbolo de cuatro ángeles que los retienen. Estos vientos están bajo control hasta que Dios ordena soltarlos. Ahí está la seguridad de la iglesia de Dios. Los ángeles de Dios obedecen su mandato al retener los vientos de la tierra para que no soplen sobre ésta, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol hasta que los siervos de Dios sean sellados en sus frentes. Al ángel poderoso se lo ve subiendo del este (o de donde sale el sol). El más poderoso de los ángeles tiene en su mano el sello del Dios vivo, el único que puede dar vida, que puede poner la señal o inscripción sobre las frentes de aquellos a quienes se le concederá la inmortalidad, la vida eterna. Es la voz de este ángel encumbrado la que tiene autoridad para ordenar a los cuatro ángeles que mantengan en jaque a los cuatro vientos hasta que esa obra sea realizada, hasta que él ordene que sean soltados.” (*Testimonios para los Ministros*, pp. 444-445).



El sellamiento descrito en este capítulo 7 de Apocalipsis es el mismo que vio el profeta Ezequiel en el capítulo 9.

“Este sellamiento de los hijos de Dios es el mismo que se le mostró a Ezequiel en visión. Vio el mar y las ondas rugientes, y los corazones de los hombres desfalleciendo de temor. Observó la tierra que se sacudía, las montañas transportadas al medio del mar (lo que ocurre literalmente), las aguas que rugían agitadas y las montañas sacudidas por las olas. Se le mostraron las plagas, las pestilencias, el hambre y la muerte mientras llevaban a cabo su terrible misión.” (*Testimonios para los Ministros*, pp. 445-446).

En ambas visiones se presenta un ángel de Dios sellando a su pueblo. ¿En qué consiste ese sello del Dios vivo?

“Tan pronto como el pueblo de Dios sea sellado en su frente - no se trata de un sello o marca que se pueda ver, sino **un afianzamiento en la verdad, tanto intelectual como espiritualmente, de modo que los sellados son inmovibles**-, tan pronto como sea sellado y preparado para el zarandeo, éste vendrá. Ciertamente ya ha comenzado.” (*Comentario Bíblico Adventista*, tomo 4, p. 1183; *Eventos de los Últimos Días*, pp. 223-224).

¿Cómo podemos afianzarnos en la verdad? Siguiendo el consejo de Cristo:

“Santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad.” (*Juan 17:17*).

Es importante que conozcamos la verdad contenida en las Sagradas Escrituras, de tal manera que nuestra fe esté puesta sobre un fundamento sólido.

“Sólo los que hayan fortalecido su espíritu con las verdades de la Biblia podrán resistir en el último gran conflicto.” (*El Conflicto de los Siglos*, p. 651).

“Sólo los que hayan estudiado diligentemente las Escrituras y hayan recibido el amor de la verdad en sus corazones, serán protegidos de los poderosos engaños que cautivarán al mundo.” (*El Conflicto de los Siglos*, p. 683).

### ¿Quiénes Recibirán el Sello del Dios Vivo?

Una cosa es el sello, y otra cosa es quiénes lo recibirán. Existen condiciones para que el pueblo de Dios reciba su sello de aprobación y de protección. El siguiente material recopilado tal vez le parecerá una lista larga de requisitos. Pero si usted estudia las verdades contenidas en los mensajes de los cuatro ángeles (*Apocalipsis 14:6-12; 18:1-5*) encontrará que éste le es familiar.

### Los Que Gimen y Claman por las Abominaciones

En *Ezequiel 9:4* se le indicó al ángel a poner un sello en la frente de los que “gimen y claman por las abominaciones que se hacen.” La Hna. White comentó sobre esto:

“El día de la venganza está por sobrecogernos. **El sello de Dios será puesto únicamente sobre la frente de aquellos que suspiran y lloran por las abominaciones que son cometidas en la tierra.** Los que simpatizan con el mundo, comen y beben con los borrachos, serán destruidos con los que hacen iniquidad. “Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones; pero el rostro del Señor está sobre aquellos que hacen mal.” (1 Ped. 3:12). Nuestra propia conducta determina si recibiremos el sello del Dios viviente, o si seremos abatidos por las armas destructoras.” (*Joyas de los Testimonios*, tomo 2, p. 67).

Es decir que nosotros determinamos si recibiremos o no el sello de Dios si sentimos o no preocupación por los pecados que otros cometen. Pero esta actitud de gemir y clamar por otros debe sentirse siempre.

“El verdadero pueblo de Dios, que toma a pecho el espíritu de la obra del Señor y la salvación de las almas, **verá siempre al pecado en su verdadero carácter pecaminoso. Estará siempre de parte de los que denuncian claramente los**

**pecados que tan fácilmente asedian los pecados de los hijos de Dios.** Especialmente en la obra final que se hace en favor de la iglesia, en el tiempo del sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil que han de subsistir sin defecto delante del trono de Dios, **sentirán muy profundamente los yerros de los que profesan ser los hijos de Dios.** Esto lo expone con mucho vigor la ilustración que presenta el profeta acerca de la última obra, bajo la figura de los hombres que tenían sendas armas destructoras en las manos. Entre ellos había uno vestido de lino que tenía a su lado un tintero. “Y díjole Jehová: Pasa por en medio de la ciudad, por medio de Jerusalem, y pon una señal en la frente a los hombres que gimen y claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella.” (Eze. 9:4). (*Joyas de los Testimonios*, tomo 1, p. 335).

“A menos que se arrepientan, y dejen la obra satánica de oprimir a los que tienen la preocupación de la obra, y de dar la mano a los pecadores de Sión, nunca recibirán el sello de aprobación de Dios. Caerán en la destrucción general de los impíos, representada por la obra de los hombres que llevaban las armas. Nótese esto con cuidado: Los que reciban la marca pura de la verdad, desarrollada en ellos por el poder del Espíritu Santo y representada por el sello del hombre vestido de lino, “son los que gimen y claman a causa de todas las abominaciones que se hacen” en la iglesia. Su amor por la pureza y el honor y la gloria de Dios es tal, y tiene una visión tan clara del carácter excesivamente pecaminoso del pecado, que se los representa agonizando, suspirando y llorando. Léase el capítulo noveno de Ezequiel.” (*Joyas de los Testimonios*, tomo 1, p. 336).

“En el tiempo en que son mayores el peligro y la depresión de la iglesia, el pequeño grupo que se mantiene en la luz estará suspirando y clamando por las abominaciones que se cometen en la tierra. Pero sus oraciones ascenderán más especialmente en favor de la iglesia, porque sus miembros están obrando a la manera del mundo.

No serán vanas las oraciones de estos pocos fieles. Cuando el Señor salga como vengador, vendrá también como protector de todos aquellos que hayan conservado la fe en su pureza y se hayan mantenido sin mancha del mundo. Será entonces el tiempo en que Dios prometió vengar a sus escogidos que claman día y noche, aunque sea longánime con ellos.

La orden es: “Pasa por en medio de la ciudad, por medio de Jerusalem, y pon una señal en la frente a los hombres que gimen y claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella.” (Ezeq. 9:4.) Estos que suspiran y lloran han estado ofreciendo las palabras de vida; **han reprendido, han aconsejado y suplicado.** Algunos de los que estaban deshonorando a Dios se han arrepentido y han humillado su corazón delante de él. Pero la gloria del Señor se ha apartado de Israel; aunque muchos perseveraban en las formas de la religión, faltaban el poder y la presencia de Dios.

En el tiempo en que su ira se manifieste con castigos, **estos humildes y consagrados discípulos de Cristo se distinguirán del resto del mundo por la angustia de su alma, expresada en lamentaciones y lloros, reproches y amonestaciones. Mientras que otros procuran arrojar un manto sobre el mal existente y excusar la gran impiedad que prevalece por doquiera, los que tienen celo por el honor de Jehová y amor por las almas no callarán para obtener el favor humano.** Sus almas justas se afligen día a día por las obras y conversaciones profanas de los impíos. Son impotentes para detener el torrente de la iniquidad; de ahí que se llene de pesar y alarma. Lloran delante de Dios al ver la religión despreciada en los mismos hogares de aquellos que han tenido gran luz. Se lamentan y afligen sus almas porque en la iglesia hay orgullo, avaricia, egoísmo y engaño de casi toda clase. El Espíritu de Dios, que inspira la reprensión, es pisoteado, mientras triunfan los siervos de Satanás. Dios queda deshonrado, la

verdad anulada.” (*Joyas de los Testimonios*, tomo 2, pp. 64-65).

Lamentablemente, este don del Espíritu de reprender, amonestar y denunciar el pecado es confundido con la crítica. La gran mayoría de los cristianos no pueden ver la línea que divide ambas cosas. La crítica se basa en juzgar, mientras que la reprensión, la amonestación y la denuncia del pecado se basan en el amor. Cristo dijo:

“Yo lamento y castigo a todos los que amo: sé pues celoso, y arrepíentete.” (*Apocalipsis 3:19*).

Tal parece que la gran mayoría de la cristiandad se mantiene neutral ante el deber de señalar las abominaciones que se cometen hoy día. La prueba de que esto ocurre puede observarse en el incremento en la mundanalidad y la apostasía que se observan en las iglesias. Estas están llenas de miembros, pero si se llamara al pecado por su verdadero nombre se vaciarían. La historia del clamor que se dió en 1844 se repite hoy.

“Se pagan grandes sumas a ministros elocuentes para que entretengan y atraigan a la gente. Sus sermones no deben aludir a los pecados populares, sino que deben ser suaves y agradables como para los oídos de un auditorio elegante. Así los pecadores del mundo son recibidos en la iglesia, y los pecados de moda se cubren con un manto de piedad.” (*El Conflicto de los Siglos*, p. 437).

El llamado para los Elías modernos es:

“Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado.” (*Isaías 58:1*).

Los que gimen y claman por las abominaciones deben clamar como dice este pasaje. El atalaya de Dios no debe tener miedo de decir la verdad, a pesar de las consecuencias. Que Dios no permita que a quienes El ha confiado para llevar el último mensaje de misericordia se conviertan, como dijo el profeta, en “perros mudos” que “no pueden ladrar” (*Isaías 56:10*). Que el atalaya cumpla su deber de tocar su trompeta, como dice la Palabra:

“Pero si el atalaya viere venir la espada y no tocara la trompeta, y el pueblo no se aperciere, y viniendo la espada, hiriere de él a alguno, éste fue tomado por causa de su pecado, pero demandaré la mano del atalaya.” (*Ezequiel 33:6*; Reina-Valera, 1960).

### La Marca de la Redención

Cuando se instituyó la Pascua mientras el pueblo de Israel estuvo cautivo en Egipto, Dios habló a Moisés para que sacrificaran un cordero:

“El cordero será sin defecto, macho de un año: tomaréislo de las ovejas o de las cabras: y habéis de guardarlo hasta el día catorce de este mes; y lo inmolará toda la congregación de Israel entre las dos tardes. Y tomarán de la sangre y pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas en que lo han de comer.” (*Exodo 12:5*).

Esta sangre en los postes y el dintel sería una señal de protección para las familias cuando pasara el ángel de la muerte que mataría los primogénitos.

“Pues yo pasaré aquella noche por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, así en los hombres como en las bestias: y haré juicios en todos los dioses de Egipto. Yo Jehová. Y la sangre os será por señal en las casas donde vosotros estéis; y veré la sangre, y pasaré de vosotros, y no habrá en vosotros plaga de mortandad, cuando heriré la tierra de Egipto.” (*Exodo 12:12-13*).

Este cordero representaba a Cristo, “el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo” (*Juan 1:29*); “sin mancha y sin contaminación” (*1 Pedro 1:19*); muerto en la Pascua (*Juan 19:31*) por toda la congregación de Israel (*Mateo 27:25*; *Hechos 2:36*). Solamente por medio de la sangre de Cristo somos redimidos (*Efesios 1:7*; *Apocalipsis 5:9*), limpiados (*1 Juan 1:7*; *Apocalipsis 1:5*; *7:14*) y justificados (*Romanos 5:9*). La sangre de Cristo es la marca de redención que demuestra que

somos de Dios y que la verá el ángel destructor:

“¿Qué es el sello del Dios viviente que se coloca en las frentes de los suyos? Es una marca que pueden leer los ángeles, pero no los ojos humanos, pues el ángel destructor debe ver esa marca de redención. La mente inteligente ha visto la señal de la cruz del Calvario en los hijos y las hijas que el Señor ha adoptado. Queda eliminado el pecado de la transgresión de la ley de Dios. Tienen puestos los vestidos de bodas, y son obedientes y fieles a todos los mandatos de Dios (Carta 126, 1898; *Comentario Bíblico Adventista*, tomo 7, p. 980).

“Todos los que creen que el Señor es su porción en esta vida, estarán dirigidos por él y recibirán la señal, la marca de Dios, que muestra que son la posesión especial de Dios. La justicia de Cristo los precederá, y la gloria del Señor será su retaguardia. El Señor protege a cada ser humano que lleva la señal de Dios.” (*Carta 77, 1899*; *Comentario Bíblico Adventista*, tomo 7, p. 980).

### Sellados con el Espíritu Santo

Dice la Escritura:

“En el cual *esperasteis* también vosotros en oyendo la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salud: en el cual también desde que creísteis, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa.” (*Efesios 1:13*).

El Espíritu Santo es necesario para recibir la imagen de Cristo.

“La cera recibe la impresión del sello, y así también el alma debe recibir la impresión del Espíritu de Dios y conservar la imagen de Cristo.” (*Comentario Bíblico Adventista*, tomo 7, p. 981).

### Semejantes a Cristo en Carácter

El cristiano que ha aceptado a Cristo como su Salvador y ha nacido de nuevo debe esforzarse en el perfeccionamiento de su carácter cristiano, y buscará asemejarse a Cristo en carácter.

“Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma semejanza, como por el Espíritu del Señor.” (*2 Corintios 3:18*).

De acuerdo a la pluma inspirada, el sello de Dios será puesto sobre aquellos que reflejen a Cristo en sus vidas.

“Los que reciban el sello del Dios vivo y sean protegidos en el tiempo de angustia deben reflejar plenamente la imagen de Jesús.” (*Primeros Escritos*, p. 71).

“El sello del Dios viviente sólo será colocado sobre los que son semejantes a Cristo en carácter.” (*Comentario Bíblico Adventista*, tomo 7, p. 981).

Sin embargo, surgen las voces de los teólogos diciendo que no nos corresponde realizar esta tarea.

“La perfección de carácter no es tarea nuestra. Es la obra que Dios efectúa en nosotros.” (Morris L. Venden, *95 Tesis Acerca de la Justificación por la Fe*, Asociación Publicadora Interamericana, pp. 261, 269).

Pero, ¿qué nos ha dicho el consejo inspirado?

“Ninguno de nosotros recibirá jamás el sello de Dios mientras nuestros caracteres tengan una mancha. **Nos toca a nosotros remediar los defectos de nuestro carácter**, limpiar el templo del alma de toda contaminación. Entonces la lluvia tardía caerá sobre nosotros como cayó la lluvia temprana sobre los discípulos en el día de Pentecostés.” (*Joyas de los Testimonios*, tomo 2, p. 69).

Es nuestra tarea remediar los defectos de nuestro carácter uniendo el poder humano con el divino.

“El hombre debe obrar con todo su poder humano, ayudado por el poder divino de Cristo, para resistir el yo y vencerlo a toda costa. En resumen, el hombre debe vencer como Cristo venció. Entonces, gracias a la victoria que tiene el privilegio de

obtener mediante el todopoderoso nombre de Jesús, puede convertirse en heredero de Dios y coheredero con Jesucristo. El hombre debe hacer *su* parte; puede ganar la victoria por sí mismo, por medio de la fortaleza y la gracia que Cristo le da. Debe ser colaborador de Cristo en la obra de vencer, y entonces participará con él en su gloria.” (*Hijos e Hijas de Dios*, p. 158, itálicas en original).

“¿**Estamos luchando con todas las facultades que Dios nos dio para alcanzar la medida de la estatura de hombres y mujeres en Cristo?** ¿Estamos procurando su plenitud, conquistando una altura cada vez mayor, en procura de la perfección de su carácter? Cuando los siervos de Dios alcancen este punto, serán sellados en sus frentes. El ángel registrador declarará: “Consumado es”. Serán completos en él los que le pertenezcan por creación y por redención.” (*Mensajes Selectos*, tomo 3, p. 488).

### **Pureza y Santidad**

El discípulo Juan vio que los sellados tendrían unas características especiales.

“Estos son los que con mujeres no fueron contaminados; porque son vírgenes. Estos, son los que siguen al Cordero por dondequiera que fuere. Estos fueron comprados de entre los hombres por primicias para Dios y para el Cordero. Y en sus bocas no ha sido hallado engaño; porque ellos son sin mácula delante del trono de Dios.” (*Apocalipsis 14:4-5*).

El sello del Dios vivo será puesto sobre la frente de quienes busquen la pureza y la santidad.

“El sello de Dios no será nunca puesto en la frente de un hombre o una mujer que sean impuros. Nunca será puesto sobre la frente de seres humanos ambiciosos y amadores del mundo. Nunca será puesto sobre la frente de hombres y mujeres de corazón falso o engañoso. Todos los que reciban el sello de Dios deberán estar sin mancha delante de Dios y ser candidatos para el cielo.” (*Joyas de los Testimonios*, tomo 2, p. 71).

“Los que venzan el mundo, la carne y el diablo, serán los favorecidos que recibirán el sello del Dios vivo. Los que no sean limpios de manos, cuyos corazones no sean puros, no tendrán el sello del Dios vivo. Los que estén premeditando el pecado y ejecutándolo, serán pasados por alto. Sólo los que, en su actitud ante Dios, ocupan el lugar de los que se arrepienten y confiesan sus pecados en el grande y verdadero día de expiación, serán reconocidos y señalados como dignos de protección. Los nombres de los que firmemente esperan y anhelan vigilantes la aparición de su Salvador -más ferviente y anhelosamente que los que esperan la mañana- serán contados entre los sellados. Los que, por disponer de toda la luz de la verdad que brilla sobre sus almas, debieran obrar de acuerdo con la fe que profesan, pero son hechizados por el pecado, albergan ídolos en su corazón, corrompen sus almas delante de Dios y mancillan a los que se unen con ellos en el pecado, sus nombres serán borrados del libro de la vida y serán dejados en la oscuridad de la medianoche, sin aceite en sus vasijas juntamente con sus lámparas.” (*Testimonios para los Ministros*, p. 445).

“¿Será puesto este sello sobre los que tienen mentes impuras, sobre el fornicario, el adúltero, el hombre que codicia la mujer de su prójimo? Que vuestras almas contesten la pregunta: ¿cumple mi carácter los requisitos esenciales para que pueda recibir un pasaporte que me permita ir a las mansiones que Cristo ha ido a preparar para los que sean aptos? La santidad debe estar incorporada a nuestro carácter.” (*Testimonios para los Ministros*, p. 446).

### **Obediencia a los Mandamientos**

El mensaje del tercer ángel finaliza diciendo:

“Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los

mandamientos de Dios, y la fe de Jesús.” (*Apocalipsis 14:12*).

¿Será necesario guardar los mandamientos para recibir el sello de Dios?

“Muchos no recibirán el sello de Dios porque no guardan sus mandamientos ni dan los frutos de justicia.” (*Comentario Bíblico Adventista*, tomo 7, p. 981).

### **Guardando el Sábado**

Si es necesario guardar los mandamientos para recibir el sello del Dios viviente, entonces el sábado no está excluido.

“Los que quieran tener el sello de Dios en sus frentes deben guardar el día de reposo del cuarto mandamiento. Esto es lo que los distingue de los desleales, que han aceptado una institución humana en lugar del verdadero día de reposo. La observancia del día de reposo de Dios es la marca de distinción entre aquel que sirve a Dios y el que no le sirve.” (*Comentario Bíblico Adventista*, tomo 7, p. 981).

“El sello del Dios viviente se coloca sobre aquellos que con plena conciencia guardan el día de reposo de Jehová.” (*Comentario Bíblico Adventista*, tomo 7, p. 991; *Eventos de los Últimos Días*, p. 224).

“Los israelitas colocaron sobre sus puertas una señal de sangre para demostrar que pertenecían a Dios. Los hijos de Dios en este tiempo también llevarán la señal que Dios ha establecido. Se pondrán en armonía con la santa ley de Dios. Se pone una señal sobre cada uno de los hijos de Dios tan ciertamente como fue colocada una marca sobre las puertas de los hogares de los hebreos para librar a ese pueblo de la ruina general. Dios declara: “Les dí también mis días de reposo, para que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los santifico.”” (*Review and Herald*, 2 de junio de 1900; *Comentario Bíblico Adventista*, tomo 7, p. 980; *Eventos de los Últimos Días*, p. 224).

### **Con Hechos y Palabras**

Los hechos de los sellados deben corresponder con lo que profesan.

“Sus siervos debe distinguirse del mundo por el sello del Dios viviente; sus palabras y sus obras deben revelar que son colaboradores con Dios.” (*Comentario Bíblico Adventista*, tomo 7, p. 980).

“Los que salgan del mundo para ser diferentes de los del mundo en palabras y obras, los que se den cuenta que es un honor llevar el sello de Dios, recibirán poder para convertirse en hijos de él. El Señor quiere tener hombres de los que pueda depender. Nadie entrará en los atrios de lo alto sin tener el sello de Dios. Los que en esta tierra maldita por el pecado lleven ese sello con santa osadía, considerándolo como un honor, serán reconocidos y honrados por Dios en los atrios de lo alto.” (*Comentario Bíblico Adventista*, tomo 7, pp. 980-981).

### **Separados del Pecado y de los Pecadores**

El mensaje del primer ángel contiene verdades que tienen como propósito separar al hijo de Dios del pecado, mientras que los mensajes del segundo, tercero y cuarto ángel contienen verdades que conllevan responsabilidades sociales o colectivas para separar al hijo de Dios de los pecadores. Serán sellados quienes se separen del pecado y de los pecadores.

“El ángel con el tintero de escribano debe colocar una señal en la frente de todos los que están separados del pecado y de los pecadores, y el ángel exterminador sigue a este ángel.” (*Carta 12, 1886; Comentario Bíblico Adventista*, tomo 4, p. 1183).

“Juan vio un Cordero sobre el monte de Sión, y con él 144,000 que tenían el nombre de su Padre escrito en sus frentes. Llevaban el sello del cielo. Reflejaban la imagen de Dios. Estaban llenos de la luz y de la gloria del que es Santo. Si queremos tener la imagen y la inscripción de Dios en nosotros, debemos apartarnos

de toda iniquidad. Debemos abandonar cada mala práctica, y entonces colocar nuestro caso en las manos de Cristo. Mientras estemos ocupados en nuestra salvación con temor y temblor, Dios producirá en nosotros así el querer como el hacer por su buena voluntad.” (*Comentario Bíblico Adventista*, tomo 7, p. 989).

### **Apartados del Mundo**

“Adúlteros y adúlteras, ¿no sabéis que la amistad del mundo es enemistad con Dios? Cualquiera pues que quisiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios.” (*Santiago 4:4*).

De acuerdo a este pasaje, la amistad con el mundo establece una brecha entre Dios y el hombre. Si la amistad con el mundo nos hace enemigos de Dios, entonces Dios no puede poner su sello sobre sus enemigos. Los que anhelan ser sellados deben apartarse de la mundanidad.

“Los que tienen en sus frentes el sello del Dios infinito, considerarán el mundo y sus atractivos como subordinados a los intereses eternos.” (*Comentario Bíblico Adventista*, tomo 7, p. 989).

“El Señor me ha mostrado el peligro en que estamos de dejar que nuestra mente se llene de pensamientos y congojas mundanales. Vi que algunos ánimos son alejados de la verdad presente y del amor de la Santa Biblia porque leen libros excitantes; otros se llenan de perplejidad y congoja acerca de lo que han de comer, beber y vestir. Algunos sitúan demasiado lejos la expectación de la venida del Señor. El tiempo ha durado algunos años más de lo que habían esperado, y por lo tanto piensan que puede continuar algunos años más, y de esta manera su atención se desvía de la verdad presente hacia el mundo. Vi que hay gran peligro en estas cosas, porque si la mente está embargada por otros asuntos, la verdad presente queda excluida, y no hay en nuestra frente el lugar para el sello del Dios vivo.” (*Primeros Escritos*, p. 58).

“Los que se unen con el mundo reciben su molde y se preparan para recibir la marca de la bestia. Los que desconfían de sí mismos, se humillan delante de Dios y purifican sus almas obedeciendo a la verdad, son los que reciben el molde celestial y se preparan para recibir el sello de Dios en sus frentes. Cuando se promulgue el decreto y se estampe el sello, su carácter permanecerá puro y sin mancha para la eternidad.” (*Joyas de los Testimonios*, tomo 2, p. 71).

### **La Destrucción de los Culpables**

En la visión del profeta Ezequiel se presenta el trágico final de los culpables, quienes no recibieron el sello del varón vestido de lino y que tenía en su mano el tintero de escribano.

“La marca de la redención ha sido puesta sobre los que gimen y se angustian a causa de todas las abominaciones que se hacen.” Ahora sale el ángel de la muerte representado en la visión de Ezequiel por los hombres armados con instrumentos de destrucción, a quienes se les manda: “¡Al anciano, al joven, a la doncella, y a los niños, y a las mujeres, matadlos, hasta exterminarlos! mas no lleguéis a ninguno en quien esté la marca: ¡y comenzareis desde mi santuario!” Dice el profeta: “Comenzaron pues por los ancianos que estaban delante de la Casa.” (Ezequiel 9:1-6, V.M.) La obra de destrucción empieza entre los que profesaron ser guardianes espirituales del pueblo. Los falsos centinelas caen los primeros. De nadie se tendrá piedad y ninguno escapará. Hombres, mujeres, doncellas, y niños perecerán juntos.” (*El Conflicto de los Siglos*, pp. 714-715).

Considero importante que se ubique este evento en el orden escatológico indicado, pues existen variadas opiniones respecto al tiempo en que ocurrirá esta matanza y quién la realizará. Esta destrucción empieza cuando Cristo termine su obra en el Lugar Santísimo y comiencen a derramarse las plagas, y concluirá con

su venida. Los impíos culpables caerán durante las plagas, otros se matarán entre sí, y otros morirán con el resplandor de la venida de Cristo.

“En la loca lucha de sus propias desenfrenadas pasiones y debido al terrible derramamiento de la ira de Dios sin mezcla de piedad, caen los habitantes de la tierra: sacerdotes, gobernantes, y el pueblo en general, ricos y pobres, grandes y pequeños. “Y los muertos por Jehová en aquel día estarán tendidos de cabo a cabo de la tierra; no serán llorados, ni recogidos, ni enterrados.” (Jeremías 25:33, V.M.). A la venida de Cristo los impíos serán borrados de la superficie de la tierra, consumidos por el espíritu de su boca y destruidos por el resplandor de su gloria.” (*El Conflicto de los Siglos*, p. 715).

### **¡Ojalá Sea Colocado Sobre Nuestras Frentes!**

¿A quién escogeremos servir?

“Ahora pues, temed a Jehová, y servidle con integridad y en verdad; y quitad de en medio los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres, de esotra parte del río, y en Egipto; y servid a Jehová. Y si mal os pareciere servir a Jehová, escogeos hoy a quien sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando *estuvieron* de esotra parte del río, o a los dioses de los Amorreos en cuya tierra habitáis; que yo y mi casa serviremos a Jehová.” (*Josué 24:14-15*).

De nosotros depende a quien escogeremos servir, y nuestra conducta determinará si recibiremos el sello del Dios vivo o la visita de los varones con su instrumento para destruir.

“Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro. Todo el que es hijo de Dios recibirá dentro de poco el sello divino. ¡Ojalá sea colocado sobre nuestras frentes! ¿Quién puede soportar el pensamiento de ser pasado por alto cuando el ángel vaya sellando a los siervos de Dios en sus frentes?” (*Comentario Bíblico Adventista*, tomo 7, p. 981).

Copyright © 1999.

Para Copias Adicionales, Escriba A:

Roberto Díaz  
Box 363  
Arroyo, Puerto Rico, 00714